

Pases de torero, relicarios y fandangos, con gotas de picaresca, en el pleno de las ordenanzas fiscales.

La crónica de un pleno cañí

ROBERTO GIMÉNEZ

Llevamos tres semanas hablando de las ordenanzas fiscales de 2008, y lo que te rondará morena; pero el pleno del pasado martes tuvo momentos que merece la pena que no se pierdan en una acta oficial que a duras penas leerá alguna de sus Señorías nunca más. Como tengo el firme propósito de no aburrirles, les invité a continuar leyendo:

Hubo en el pleno toques de la España cañí, y no en el sentido peyorativo al uso. La popular **Angeles Olano** le dijo al portavoz socialista **Jordi Terrades** que la había citado con pase torero con el tema de la rebaja de los impuestos, y con desenvoltura chulapa Olano le contestó diciendo que siempre que hablara de rebajar impuestos, se encontrarían con ella. "Yo no sé si he hecho un pase torero, le contestó Terrades, pero sí sé que no es un relicario" a lo castizo. Puestos a utilizar esta jerga, venga o no a cuento, porque un relicario es un estuche donde se guarda alguna reliquia o, en su versión laica, algún objeto de valor sentimental, y ni metafóricamente ni una cosa ni la otra se guardaba en esa sala, el portavoz convergente **Albert Canet** no quiso ser menos, y definió el malestar de los paradistas del mercado de Sant Carles por las prescripciones del nuevo reglamento municipal, del que hablamos en esta edición, como 'fandango'. Los entendidos en música española saben que el fandango es un baile vivo y apasionado en que la composición musical va acompañada con guitarra, cante y castañuelas. La comparación debía ser de tipo fonético por las castañas en la víspera de Todos los Santos.

La picaresca, por seguir con los clásicos, vino del lazarillo **Oscar Riu** (ERC). El joven de Esquerra le dijo a la concejal **Aroa** que menos flores con el asunto de la congelación del impuesto de vehículos, que si no subía más es porque no podía: en Granollers se está pagando el máximo permitido por ley, dijo el regidor sin que nadie lo negara.

DEL TEATRO AL CINE

En esta representación teatral con escaso público que



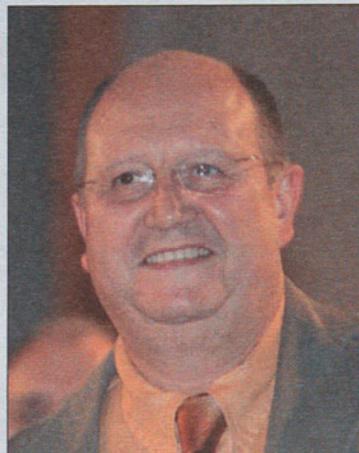
Jordi Tarrés.



Isabel Alcalde.



Angeles Olano.



Salvador Pardo.

siempre es un pleno municipal (al fin, se trata de una obra que se representa una vez al mes, está grabada por las cámaras de la televisión local y los micrófonos de la radio y la inevitable crítica de la prensa, para bien o para mal), al portavoz socialista Jordi Terrades le tocó el papel de hombre duro: "un poco sí que os he reñido", le reconoció a la oposición por sus críticas a las Ordenanzas, y un hombre bueno: el alcalde **Josep Mayoral**, cuando irrumpió para socorrer a la joven Aroa Ortego. El concejal **Salvador Pardo** la llamó, en un exceso de familiaridad al entender del alcalde, por su nombre de pila. Mayoral siempre presto a defender a sus chicas, le requirió a que la llamara 'Señora Aroa', y Pardo, obediente, así lo hizo, aunque su estado civil sea de señorita.

La concejal popular hizo un buen discurso poniendo énfasis en la cuestión social, echado de menos en el discurso socialista, y para rubricarlo citó una fa-

mosa película 'SENTIDO Y SENSIBILIDAD' que era lo que según Olano faltaba en esas ordenanzas fiscales. El alcalde Mayoral hizo gala de estar al día no sólo en las cuestiones de alcaldía, sino también en las cinematográficas, y le recordó que esa película estaba protagonizada por una de sus actrices favoritas, **Enma Thompson**. Confiamos en la prudencia del alcalde, y que la comparación no vaya más allá del título, porque en la película la Thompson las pasaba, económicamente, canutas...

LA VETERANIA ES UN GRADO

En este cuadro escénico se notan las tablas de quienes llevan años en la política: Mayoral, Terrades y **Albert Canet**, y la disfrazada fragilidad de la recién llegada, Aroa Ortego. La novel concejal de Hacienda estuvo bien en su discurso inicial con su firme timbre de voz, se ve que es una mujer con auto-

ridad, ser entrenadora de un equipo de voleibol marca estilo, pero flaqueó en el turno de las réplicas. Así, se le fue la mano cuando dijo que las propuestas de ERC 'no se aguantan' (ver las propuestas en la sección de Opinión), o cuando dejó sin contestar el meollo de la crítica de CiU: que las ordenanzas debían reformarse en profundidad para hacer efectivo el principio de que quien más ensucie más pague. Principio en el que nadie puede estar en desacuerdo. Recordar, como hizo, que estaban gobernando por amplia mayoría porque así lo había decidido la ciudadanía el 27-M, sobra. Vale en el primer pleno, y ya está.

Dicho esto, Aroa dijo cosas interesantes: no se puede bonificar a las empresas por el hecho de que contraten a trabajadores de la ciudad, porque este tipo de política discriminatoria no es legal, desde el punto de vista constitucional; y también contestando a una sugerencia de **Alcalde (Isabel)**, respecto a que el Ayuntamiento fuera más generoso, y que el silencio administrativo fuera interpretado en positivo, la concejal le contestó que en política fiscal el silencio administrativo siempre es negativo, por Ley. Se lamentó ERC que las bonificaciones del 95% en el impuesto sobre las plusvalías sólo se aplicaran a un supuesto muy concreto, y la concejal les contestó que esa bonificación del impuesto se había querido limitar única y exclusivamente para las viudas. Cuando se le criticó el aumento de las zonas azules del 7%, diez céntimos, dio una respuesta que se podrá estar de acuerdo o no, pero que es bueno conocer: es intención del equipo de gobierno equiparar los precios de las zonas azules al parking, al fin de que haya más rotaciones.

"Son los incrementos más bajos de siempre". No lo digo yo, lo dijo ella. Y es verdad, tanto, como que nunca la oposición había dejado de criticar los incrementos propuestos, pero lo mejor está por llegar, o al menos eso fue lo que se anunció: "sus aportaciones, referidas a los planteamientos de los tres partidos de la oposición, serán positivas de cara al futuro. Terrades, en esa misma línea, avanzó que algunas de esas propuestas serán asumidas y el alcalde lo remachó, y de eso ya quedó constancia en nuestra crónica anterior: "Todos podemos aprender".

Pese a todo, esta legislatura promete.